LA Y. M. C. A. ES PROTESTANTE

POR

PEDRO SEMBRADOR

Los inscritos en la Y. M. C. A. y en la Y. W. C. A. no pueden ser absueltos en Confesión mientras pertenezcan a ellas.



CON LAS DEBIDAS LICENCIAS ES PROPIEDAD

Año de 1957 .- Tiro: 10,000 ejemplares.

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E.V.C. PIDALO A LA: SOCIEDAD E.V.C.-APARTADO POSTAL 8707.-MEXICO, D. F.

Contenido del Folleto EVC 18

Preliminares	1
Objeto de este Folleto	2
La Y.M.C.A. es religiosa y protestante	2 3
Condenación de la YMCA	4
LA YMCA en México	5
I- Por qué los católicos no deben hablar de religión con	
los protestantes	7
La veneración de las imágenes	8
Falsedad de la doctrina protestante sobre las imágenes	8
II—Cómo se prueba la falsedad de los ataques protestantes	~
a la Religión Católica	13
La Biblia protestante no es igual a la católica	$\overline{13}$
Es falso que cualquiera puede encontrar la Religión de	40
Cristo leyendo la Biblia	14
Es falso lo que los protestantes dicen contra la San-	~-
tísima Virgen	14
San Pedro fué el Jefe de la Iglesia de Cristo	15
La Iglesia no inventó las 7 Sacramentos	16
La Iglesia no inventó el Sacramento del Orden	16
Los Ministros de Dios no deben casarse	17
La confesión no es invento de los Curas	17
N. S. Jesucristo está realmente en la Sgda. Eucaristía.	18
La Misa no es "invento" de la Iglesia Católica	19
Es falso que no exista el Infierno	$\tilde{20}$
Es falso que no exista el Purgatorio	$\tilde{20}$
Es falso que baste con la fe para salvarse	$\tilde{20}$
III—En qué consiste la superioridad infinita del Catolicis-	
mo sobre el protestantismo	21
N. S. Jesucristo vino al mundo a hacernos Santos	21
Cómo nos ANIMA el Catolicismo a ser buenos	$\overline{21}$
Cómo nos ENSEÑA el Catolicismo a ser buenos	23
Los 2 grados de la Moral Católica	23
Los protestantes y el Decálogo	24
Cómo nos AYUDA el Catolicismo a ser buenos	25
Ventajas que nos trae ser buenos	27
3 conclusiones	28
	~ ~
Nihil Obstat, Méx., D. F. 4 de Jun. de 1957. Joaquín Cardoso,	SJ.
Secretaría del Arzobispado de México.	
1517/57México, D. F. 8 de agosto de 1957.	
Puede imprimirse el Folleto titulado "LA Y.M.(C.A.
ES PROTESTANTE".—El Excmo, y Rvdmo, Se	iñor
Arzobispo lo decretó.—Doy Fe.	
Rosendo Rodríguez, Srio.	-

LA Y. M. C. A. ES PROTESTANTE

Preliminares.

Una de las actividades más bien disimuladas y por lo tanto más efectivas y virulentas de la propaganda del protestantismo en México, es indudablemente la que lleva a cabo por medio de la Y. M. C. A.

En efecto: la Y. M. C. A. se presenta en México como una Asociación no religiosa, que no tiene más objeto que proporcionar a los jóvenes facilidades para que se desarrollen intelectual y sobre todo físicamente, atrayéndolos principalmente con el aliciente del deporte.

Esta asociación perfectamente bien organizada, estilo norteamericano siglo XX, proporciona a los jóvenes alojamiento, asistencia, biblioteca, y sobre todo gimnasio, piscina, mesa de tennis y toda clase de juegos deportivos de los que se les dan clases, capacitándolos para salir triunfantes en concursos que organizan periódicamente, que resultan un gran medio de propaganda para hacerse de adeptos.

Qué de extraño tiene así, que no pocos jóvenes católicos incautos, que víctimas de la ignorancia religiosa que ha producido en México la escuela laica, no saben estimar nuestra santa Religión, ni cuidar su fe, sean atraídos a la Y. M. C. A. y una vez en ella se encuentren enteramente incapaces para darse cuenta de la labor de zapa con que insensible, pero pertinazmente van socavando su fe y apartándolos cada vez más de nuestra Santa Iglesia.

Es así como muchos de ellos repiten a los cuatro vientos, que en la Y. M. C. A. no se hace ninguna propaganda religiosa, que es mentira que en ella se combata a la Religión Católica, y llega su inconsciencia hasta negar que sea una asociación protestante.

Pero negar esto es negar la evidencia, así como lo es el que no se haga en ella propaganda, pues es un hecho evidente que todo protestante es un propagandista.

Y aún aceptando sin conceder que en la Y. M. C. A. no se haga propaganda protestante de una manera activa, es innegable que ella se hace de una manera pasiva, gracias al ambiente protestante que en ella se respira, pues el protestantismo, donde quiera que impera, impone su propio ambiente.

Y hay que notar que es más fácil resistirse a una propaganda activa que a una pasiva, porque aquélla se nota, mientras que la pasiva no se echa de ver y si ésta no da fruto inmediatamente lo dará a la larga y más seguro, como en el caso de los que permanecen largo tiempo en la Y. M. C. A. que acaban por identificarse con ella.

La influencia del ambiente es sencillamente irresistible aún notándolo y queriendo resistirlo, pues a la larga se cansa uno de la resistencia y peor, mucho peor si por no notarlo, por no querer verlo, no se pone cuidado en resistirlo.

Del mismo modo que quien trabaja en un horno de cal, no puede evitar que sus vestidos se manchen de blanco, y quien trabaja en una carbonería se verá manchado de negro por mucho que se resista, y que quien trabaja en una fábrica de tabique acaba por mancharse de colorado, quien permanece en un ambiente protestante en el que no se veneran las imágenes de Nuestro Señor Jesucristo, de la Virgen o de los Santos, a las que se les llaman ídolos, identificándolas, en el colmo de la ignorancia o de la mala fe con un becerro de oro, un hipopótamo sagrado del Nilo o el Buey Apis; en el que se odia a la Iglesia Católica y al Papa, los que ni siquiera se mencionan y de hacerlo al menos se hace con desprecio; en el que, de no hablar contra los Sacramentos y la Santa Misa, se hace contra de ellos la peor de las campañas, la campaña del silencio; quien permanece en ese ambiente, repetimos, acabará por hacerse protestante, o al menos indiferente en Religión.

Y tal es el tremendo peligro a que se exponen los que ingresan a la Y. M. C. A., peor aún si ignorantes en Religión, no tienen un conocimiento claro, preciso, de cómo se demuestra la verdad de las enseñanzas del Catolicismo; si no se han dado cuenta de su excelencia divina y por qué es infinitamente superior al protestantismo.

Objeto de este Folleto.

Tiene por objeto este Folleto dar a conocer tanto a los jóvenes católicos, como a sus padres, las razones por las que no debe inscribirse un joven a la Y. M. C. A. y en caso de que ellas no basten para evitarlo, en caso de que por no tener de su Religión la altísima estimación que ella merece y que puedan así en ellos más las ventajas de orden material, que el cuidado que deben tener de su fe, proporcionarles los conocimientos que les son necesarios, al menos los más elementales, para protegerla contra los peligros a que ella se verá expuesta.

Al efecto:

—demostraremos primero que la Y. M. C. A. es una asociación religiosa y protestante;

-precisaremos cómo ha sido condenada por la Santa Iglesia.

Y después explicaremos:

I.—Por qué los Católicos que no están bien instruídos en APO-LOGETICA no deben hablar de Religión con los Protestantes;

II.—cómo se prucha la falsedad de los ataques protestantes a

la Religión Católica, y

III.—en qué consiste la superioridad infinita del Catolicismo sobre el protestantismo.

La Y. M. C. A. es religiosa y protestante.

La primera prueba de que la Y. M. C. A. es protestante y religiosa, la tenemos en su origen, pues fué fundada en Londres por el protestante George Williams el año de 1844 "para atender a las necesidades espirituales y religiosas de los jóvenes empleados de Londres".

La característica especial de esta sociedad, fundada con fines religiosos y espirituales, es que, excluyendo toda ingerencia de eclesiásticos, fuera dirigida por laicos únicamente.

Desde Inglaterra se extendió pronto a otras partes de Europa y a la América del Norte, estableciéndose las primeras YMCAS en Boston y Montreal en 1851. Once años después de su fundación, o sea en 1855, se reunió la primera conferencia internacional en París, en la que estuvieron representadas 329 asociaciones y en la que se adoptó como principio esencial de la YMCA lo que es conocido con el nombre de BASE DE PARIS y que traducido textualmente dice así: "El fin de la YMCA es agrupar todos aquellos jóvenes que considerando a Jesucristo como su Dios y Salvador, según la Sagrada Escritura, (frase netamente protestante), desean ser discípulos suyos en la doctrina y en la vida y quieren unir sus esfuerzos para extender su Reino entre los jóvenes", por supuesto todo ello sin ninguna intervención eclesiástica.

En 1883 los jóvenes de la YMCA fundaron en Londres la primera sociedad misionera y a ejemplo de ellos Mr. Wishard, otro protestante, despertó en los jóvenes y estudiantes de las dos YMCAs de Philadelfia el deseo de "dedicarse a la gran causa del Reino de Dios" por lo que en 1886 jóvenes estudiantes de varias YMCAs fueron enviados a Northfields, Mass., a

ser preparados por el que los protestantes llaman el "Gran Evangelista" Mr. Dwight R. Moody, de donde tuvo su origen el establecimiento de YMCAs en varias partes del mundo.

Conviene notar que desde 1898 en la convención de Portland, se adoptó para los Estados Unidos y Canadá la Base Evangélica, o sea que sólo pueden votar y tener cargo en las asociaciones de la YMCA, los miembros de las iglesias evangélicas, es decir, protestantes. De aquí que después haya sido acordado que toda directiva de las YMCAs debe estar compuesta en su gran mayoría (en un principio el 90% después el 95%) de protestantes y que los católicos, para ser miembros activos de la YMCA, deben estar de completo acuerdo con los propósitos de la asociación, uno de los cuales es rechazar toda autoridad eclesiástica en su dirección religiosa.

¿Se requiere decir más para dejar establecido que la YMCA es una asociación misionera, religiosa y protestante?

Condenación de la YMCA.

Dado lo excesivamente cauta que es la Santa Iglesia en sus determinaciones, no es de extrañar haya dilatado tanto tiempo en condenar la YMCA. Su condenación aparece así hasta el día 5 de noviembre de 1920 en la página 595 de "Acta Apostolicae Sedies". He aquí algunos de los conceptos que aparecen en dicha condenación:

"Existen algunas sociedades acatólicas... que desde hace algún tiempo van engañando a los fieles y en especial a los jóvenes, poniendo a su alcance toda clase de medios con los cuales, aparentando atender a la salud y desarrollo del cuerpo y cultivar sus almas, de hecho corrompen la integridad de su fe y los arrancan de los brazos de la Iglesia... los apartan de su Magisterio y los persuaden que busquen la verdad en su propio espíritu y por lo tanto en los estrechos senderos de la simple razón natural...

"De esas asociaciones bástenos indicar una, madre de muchas otras, muy conocida en todas partes... y muy provista de fondos, la llamada Young Men Christian Asociation o por abreviatūra Y. M. C. A. a la cual inconscientemente favorecen acatólicos de buena fe por creerla provechosa, o a lo menos no nociva y que aún algunos católicos miran con buenos ojos, pues no han penetrado su naturaleza".

^{† ¿}De qué sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? † (Mat. XVI, 26).

La Y. M. C. A. en México.

En el año de 1902 se estableció la YMCA en México en un bien construído y acondicionado edificio sito en la calle de Balderas y atrajo a muchos jóvenes católicos, proporcionándo-les alojamiento, asistencia y facilidad para practicar los deportes. Muchos de ellos, cegados por el atractivo de éstos, se negaban a ver el bien disimulado ambiente protestante que prevalecía y ésto a pesar de las conferencias anticatólicas que en su salón de actos se daban, a las que si ciertamente no se les invitaba con insistencia, sí se anunciaban, y se les daba oportunidad de asistir a ellas.

A una serie de estas conferencias tuvo ocasión de asistir quien escribe estas líneas en el mes de marzo de 1927. Ellas fueron dictadas por el famoso escritor y apóstata de la Iglesia católica, llamado Julio Navarro Monzo, quien hizo en ellas gala de una erudición prestada; exaltó bajo el punto de vista religioso, a Epicteto, a Pitágoras, etc., a los Vedas, qué sé yo a cuantas cosas.

Estas conferencias fueron anunciadas como conferencias religiosas; en realidad no pudieron ser más antirreligiosas y sobre todo más anticristianas. El cinismo del conferencista llegó al grado de anunciar en una de ellas, "que un sabio alemán acababa de publicar un notable volumen, que había infundido en los hombres de ciencia europeos, muy serias dudas sobre la existencia histórica de Jesús de Nazaret, de las cuales él no podía menos de participar, pues parecía ya una evidencia que Jesús nunca había existido, tratándose únicamente de una simple leyenda, aunque a la verdad muy bella, inventada por un grupo de fanáticos, para dar prestigio a sus doctrinas..." (textual).

Terminada la conferencia quise entrevistar al presidente de la sociedad, para decirle que si la YMCA era realmente una asociación cristiana, no entendía cómo era posible que se invitara a dar conferencias en ella a personas que vinieran a negar, ya no la Divinidad de N. S. Jesucristo, sino a inspirar a los ignorantes dudas sobre su existencia histórica.

No estando en México el presidente, pensé entonces en hacerle esta observación al secretario, al que encontré, lleno de entusiasmo comentando con otras personas aquella sacrilega y blasfema conferencia que él encontraba maravillosa.

¿Qué podía hacer?

Después supe que dicho secretario era teósofo y masón y

se me dijo que también lo era el presidente. ¡En qué manos estaba la YMCA! ¡Con cuánta razón pues, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Dn. Pascual Díaz y Barreto, S. J. a quien Dios haya premiado, lanzó una Pastoral prohibiendo terminantemente a todos los católicos, no solamente que se inscribieran, sino que asistieran a dicha asociación!

Ultimamente la YMCA vendió en muy buenas condiciones aquel edificio y en este año de 1957, está construyendo otro mucho mejor en la Calzada del Ejército Nacional, al que se hace mucha propaganda por radio y por televisión, que dispone de un terreno de 40,000 metros cuadrados, en el que se construyen edificios perfectamente bien acondicionados, que cuenta con un gimnasio de más de 30 x 20 metros, alberca semiolímpica, campos de foot ball, frontón a mano, a pala, a cesta, innumerables clubes en que se dan clases de arte teatral, de fotografía, de oratoria, de equitación, de excursionismo, hasta de filatelia; toda clase de juegos: dominó, damas, bridge, canasta, boliche, ajedrez, y en el que habrá bailes y campamentos, y conciertos y conferencias; en fin, en el que encontrarán los jóvenes católicos todo aquello con que pueda tentarlos el demonio para apartarlos de su Religión.

Están poniendo especial cuidado en disimular su carácter protestante; dicen así por ejemplo que en alguna población de Estados Unidos, en la que el 90% de los habitantes son católicos, la YMCA ha construído un magnífico edificio que fué bendecido por el Excelentísimo Señor Arzobispo de la Diócesis.

Como no nos precisaron el nombre de dicho pueblo, no estamos en posibilidad de demostrar la falsedad de dicha afirmación; pero aún suponiéndola cierta, ello sería allá, en Estados Unidos y antes de la condenación Papal de la YMCA; y hay que notar que las relaciones entre el Catolicismo y el protestantismo, son por completo diferentes a las de México, pues Estados Unidos es una Nación en que la Jerarquía Católica (49,725 Sacerdotes) trabaja por convertir protestantes al Catolicismo, mientras que en México es todo lo contrario, pues son los protestantes los que tratan de atraer los católicos al protestantismo.

Razón pues, de sobra hubo para que en el Primer Sínodo Diocesano del Arzobispado de México, celebrado en el año de 1945, se hubiera declarado, como lo hace en su artículo 365, lo siguiente:

"Prohibimos el que los niños y jóvenes católicos de uno y otro sexo den su nombre o tomen parte de cualquiera manera en sociedades gimnásticas o deportivas dirigidas o sos-

tenidas por acatólicos, como la YMCA y la YWCA, a no ser que en algún caso particular reciban de Nos la debida autorización; y recomendamos con todo empeño la fundación de asociaciones deportivas católicas".

Decreto que ha sido ratificado por el actual Arzobispo Primado Dr. Dn. Miguel Darío Miranda y Gómez.

De acuerdo con esto, no pueden ser absueltas en la Confesión las personas inscritas en la Y. M. C. A. o en la Y. W. C. A., a menos que entreguen al Confesor sus credenciales de socios, o que den garantías de que no van a seguir perteneciendo a estas asociaciones.

Tampoco pueden ser absueltos los padres, cuando sus hijos son menores.

Expuesto lo anterior, pasemos a explicar los 3 puntos anunciados en la página 3 de este Folleto.

1— POR QUE LOS CATOLICOS QUE NO ESTAN BIEN INSTRUIDOS EN APOLOGETICA, NO DEBEN HABLAR DE RELIGION CON LOS PROTESTANTES.

Nada más fácil para un católico bien instruído en su Religión, que refutar los ataques que a sus enseñanzas hacen los protestantes, pues todas aquellas doctrinas en que el Protestantismo difiere del Catolicismo y que los protestantes pretenden fundar en la Biblia, están por el contrario, condenadas por ella.

Pero las cosas cambian por completo cuando se trata de esos católicos ignorantes que ha producido la escuela laica, que ni siquiera son capaces de dar una buena definición de la Religión, que desconocen la Biblia al grado de no saber ni de cuántos libros consta, ni por qué las Biblias protestantes son falsas, y mucho menos, por supuesto, tienen conocimiento de lo que es la APOLOGETICA, esa Ciencia maravillosa que defiende la Religión católica DEMOSTRANDO: —sus fundamentos científicos, —la verdad de sus doctrinas, y —la falsedad de los ataques de sus enemigos y de las religiones falsas, estando así enteramente incapacitados para descubrir las mentiras que contra su Religión les dicen los protestantes, que son expresamente adiestrados sobre lo due deben decir a los católicos para infundirles dudas de su Religión.

La conducta del católico que sin una preparación adecuada en Apologética, discute de Religión con un protestante o simplemente le da oídos, es tan torpe como sería la de aquél que sin tener el menor conocimiento del boxeo, se empeñara en un combate con un boxeador profesional.

Para darse cuenta de cuán fácil es para los protestantes engañar a un católico ignorante, basta con que consideremos la objeción más socorrida que hacen a nuestra Religión y a la que dan máxima importancia:

La veneración de las imágenes.

Comienzan los protestantes por hacer convenir a los católicos que quieren embaucar, en que la Biblia es la palabra de Dios. Establecido esto les dicen, contra toda verdad, que la Iglesia prohibe a los fieles lean la Biblia, para que no se den cuenta de cómo ha adulterado la Religión de Jesucristo, presentándoles, como una prueba irrefutable de ello que la Iglesia haya suprimido el Segundo Mandamiento del Decálogo, que prohibe las imágenes, para hacérselas adorar a los fieles, y les muestran al efecto, en la propia Biblia católica, los versículos 4 y 5 del Decálogo, tal como aparecen en el Capítulo XX del Libro del Exodo, versículos que más adelante reproducimos.

Nótese bien que para una persona ignorante en Religión no puede menos que aparecer irrecusable argumentación semejante; y pasemos ahora a demostrar la

Falsedad de la doctrina protestante sobre las imágenes,

limitándonos a presentar los 7 puntos siguientes:

10.—Moisés prohibió las imágenes porque así lo requerían las circunstancias de su tiempo.

20.—Ni aun Moisés prohibió las imágenes en la forma tan drás-

tica como los protestantes las prohiben.

30.—Ni Nuestro Señor Jesucristo, ni los Apóstoles condenaron las imágenes.

40.-No es lo mismo un ídolo que una imagen.

50.—No es lo mismo adorar que venerar. 60.—Doctrina católica sobre las imágenes.

70.-La Iglesia no suprimió el Segundo Mandamiento.

De todas maneras critican los protestantes al Papa y a los Sacerdotes: si imitan la pobreza de Cristo, MALO; y si siguiendo su ejemplo se conservan célibes, también MALO.

10.—Moisés prohibió a los Israelitas las imágenes, porque tal lo requerían las circunstancias en aquellos tiempos.

En efecto: 1,500 años antes de Jesucristo prohibió Moisés las imágenes a los Israelitas para apartarlos de la idolatría, a la que, por haber vivido más de 400 años entre el pueblo egipcio que era netamente politeista e idolátrico, pues adoraban a Isis, a Osiris, al Buey Apis, a los Hipopótamos y Cocodrilos Sagrados del Nilo, etc., etc., tenían gran tendencia, como lo prueba que apenas los abandona Moisés para subir al Monte Sinaí, fabrican y adoran un becerro de oro, crimen que castiga Moisés haciendo perecer 3,000 hombres, según leemos en la Biblia protestante.

En tiempo de Nuestro Señor Jesucristo, ya los Israelitas se habían apartado por completo de la tendencia a adorar ídolos, ya no había por lo tanto razón para prohibir las imágenes, y así NO LAS PROHIBIO Nuestro Señor Jesucristo, ni ninguno de sus apóstoles.

20.—Ni aún Moisés prohibió las imágenes como las prohiben los protestantes.

Que ni aún Moisés prohibió las imágenes en la forma tan drástica, tan irracional, tan farisaica, como en su odio a la Iglesia Católica las condenan los protestantes, nos lo prueba que el mismo Moisés hizo dos querubines de oro que colocó a los dos lados de la cubierta del Arca de la Alianza, lo que hizo obedeciendo el mandato de Dios. (Exodo XXV, 12-22); y una serpiente de bronce, para que todo aquél que la mirara, quedara curado de la mordedura de las viboras que infestaban el campo israelita. (Núm. XX, 8).

30.—Ni Nuestro Señor Jesucristo ni los apóstoles condenaron las imágenes.

Hay que notar cuidadosamente que el Decálogo, tal como aparece en el Antiguo Testamento, corresponde a la Religión Mosaica y que los católicos no somos mosaicos, sino Cristianos. La doctrina católica no se encuentra así, en el Antiguo Testamento, sino en el Nuevo; y en vano buscaremos en todo él una frase, una simple palabra siquiera, de Nuestro Señor Jesucristo, o de alguno de sus apóstoles, condenando las imágenes, como indudablemente lo hubieran hecho de ser ello de tanta importancia como pretenden los protestantes.

40.—No es lo mismo un ídolo que una imagen católica.

En efecto: ya va diferencia entre un becerro de oro, un cocodrilo, el Buey Apis, y los ídolos cuya ADORACION condenó Moisés. y las imágenes de Nuestro Señor Crucificado, del Sagrado Corazón de Jesús mostrándonos su corazón lleno de amor por nosotros, y de su Santísima Madre o de los Santos. que son cristianos de vida ejemplar. cuyas imágenes los católicos no adoramos sino VENERAMOS, lo que es muy diferente.

50.-No es lo mismo adorar que venerar.

Los protestantes, con toda mala intención, no quieren hacer distinción entre adorar y venerar, lo que son dos cosas súmamente distintas, pues adorar en su sentido estricto, significa reconocer a un ser, como la Causa primera de todas las causas, el Creador de cuanto existe, el Dueño y Señor absoluto de todas las cosas y proclamar por consiguiente, nuestra absoluta dependencia y sumisión hacia El; y venerar, es simplemente reconocer la superioridad de una persona sobre nosotros mismos; veneramos así la memoria de nuestros padres, de los hombres que han hecho mucho bien a la patria o a la humanidad, como Washington, Lincoln, Pasteur, o que se han distinguido por sus hechos heroicos, como lo son todos los Santos que ha canonizado la Santa Iglesia y de los que ni uno sólo ha producido el protestantismo, pues éste ni entiende ni estima la Santidad.

Y va va diferencia entre lo que los idólatras piensan de sus ídolos, a los que atribuyen poderes sobrenaturales, y lo que piensan los católicos INSTRUIDOS de las imágenes, a las que, según definió el Concilio de Trento, no podemos atribuir virtud propia ninguna, de tal modo que el culto que les rendimos, es un culto que nuestra Iglesia llama "relativo", pues no se dirige a la imagen, sino al Santo que representa, culto que está muy lejos de ser de adoración, que es simplemente de veneración, lo que no quieren entender los protestantes en su torcido empeño de tildarnos de idólatras.

60.—Doctrina católica sobre las imágenes.

He aquí cómo definió el Concilio de Trento en su Sesión XXV el culto que debemos rendir a las imágenes:

"El Concilio ordena que las imágenes de Cristo, de la Virgen Madre de Dios, y de otros Santos, se tengan y guarden en las iglesias y se les dé el honor y reverencia debido NO PORQUE SE CREA QUE HAY EN ELLAS ALGUNA DIVINIDAD O VIRTUD EN CONSIDERACION A LA CUAL DEBA DARSELES CULTO O PEDIRSELES ALGUNA COSA O PONER EN ELLAS LA CONFIANZA, como hacían antiguamente los gentiles que colocaban sus esperanzas en los ídolos; sino porque el honor manifestado a ellas se refiere a los prototipos a quienes esas imágenes representan; de tal manera que por las imágenes que besamos y ante las cuales nos descubrimos y arrodillamos, adoramos a Cristo y veneramos a los Santos cuya semejanza tienen".

Ahora bien: si hay católicos IGNORANTES cuyo desconocimiento de la doctrina de su Religión a este respecto los lleva a pensar en forma diferente, cúlpese de ello a la escuela laica que es la causa de tal ignorancia, pero no a la Iglesia, ni mucho menos a la Religión.

70.—La Iglesia Católica no suprimió el segundo Mandamiento.

En efecto: leemos en Exodo capítulo XX.

2 Yo soy JEHOVA tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.

3 No tendrás dioses ajenos delante de mí.

4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza (de cosa) que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visitó la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen.

6 Y que hago misericordia en millares a los que me aman,

y guardan mis mandamientos.

- 7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.
 - 8 Acordarte has del día del reposo, para santificarlo.

9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra.

10 Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios; no haga (en él) obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

11 Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.

Ahora bien: nótese que la Biblia no precisa dónde termina un Mandamiento y dónde comienza el siguiente; de modo tal que los protestantes han dividido el Decálogo como les ha convenido para sus torcidos fines, lo que han hecho contra toda razón, pues los versículos 4, 5 y 6 de los que han hecho su Segundo Mandamiento, son tan sólo una ampliación, una explicación del versículo 3, que toman como el Primer Mandamiento, del mismo modo que los versículos 9, 10 y 11 son una ampliación del versículo 8, que ordena santificar las fiestas y sería tan torpe hacer de estos últimos versículos un Mandamiento como lo es el haberlo hecho de los versículos 4, 5 y 6.

Y no podemos terminar este tema sin tocar este otro punto:

Dicen los protestantes, que tan la Iglesia Católica suprimió el Segundo Mandamiento, que para que éstos resultaran 10 dividió el versículo 17 en dos partes, para hacer de él sus man damientos 90. y 100., versículo que a la letra dice:

17—No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Pero ésto es falso, pues en tiempo de Moisés no se usaban los signos de puntuación y por lo tanto la división de los versículos tal como aparecen hoy en la Biblia, es algo meramente convencional, y ciertamente no parece razonable unir en un solo Mandamiento, lo que ordena el verso 17, cuando una parte de él se refiere a los pecados de lujuria y la otra a los de avaricia, que son por completo diferentes.

Y habiendo dejado aclarado lo que era necesario para demostrar la falsedad de las doctrinas de los protestantes sobre las imágenes y creyendo basta con lo dicho para haber dejado establecido por qué no deben los católicos hablar de Religión con los protestantes, sin haber tenido una preparación adecuada en Apologética y que menos deben discutir con ellos, ni asistir a sus conferencias, ni leer sus Biblias falsas, ni sus escritos, y menos aún asistir a sus templos bajo ningún pretexto, lo que prohibe la Santa Iglesia bajo pecado grave, pasemos a tratar el segundo punto anunciado, a saber:

II—COMO SE PRUEBA LA FALSEDAD DE LOS ATAQUES PROTESTANTES A LA RELI-GION CATOLICA.

Nada más sencillo que probar la falsedad de los ataques de los protestantes a la Religión Católica, ya que todos ellos están condenados por la misma Biblia en que quieren fundar-los. Causa azoro ver cómo los protestantes, o no conocen los versículos que condenan sus doctrinas, o los mal interpretan, o no ponen su atención en ellos.

A probar lo que venimos diciendo con la amplitud necesaria ha dedicado la Sociedad E.V.C. hasta 48 Folletos que van listados en la 3a. página de los forros del presente opúsculo.

Y todavía más, estos temas se tratan de una manera compendiada en los Folletos 7, 97, 98 y 99, 342 y 344, por lo que no vamos aquí a repetir lo dicho en ellos, pero sí nos referiremos siquiera suscintamente, a las más importantes objeciones que hacen los protestantes a la Iglesia Católica, indicando como su misma Biblia los condena, lo que haremos después de haber dejado demostrado que:

Es falso que la Biblia Católica sea igual a la protestante.

Es falso que como afirman los protestantes, su Biblia sea igual a la Católica, pues la han MUTILADO y la han ADULTERADO.

La han MUTILADO, pues han suprimido de ella 6 capítulos y 10 versículos del Libro de Esther y enteros siete Libros: el de Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y I y II de los Macabeos.

Suprimieron estos libros porque condenan sus doctrinas. Ellos alegan, por supuesto, que no fueron los protestantes los que suprimieron dichos libros, sino que fué la Iglesia Católica la que los aumentó para fundar en ellos las suyas.

Pero desde luego ya no resultaron las Biblias protestantes iguales a la Católica, y después es un absurdo pretender que la Iglesia tuviera que añadir libros para fundar sus doctrinas, ya que ella reconoce como fuente de revelación también la tradición y bien podría por lo tanto fundarlas en ésta si ello fuera necesario.

Y han ADULTERADO también su texto siempre que han podido, cuando éste condena sus errores:

Ejemplo las palabras con que N. S. Jesucristo instituye el Sacramento de la Confesión (Ver Pág. 18).

Ejemplo la salutación del Angel a la Virgen el día de la Anunciación en la que cambiaron la hermosísima frase "Llena eres de Gracia" por "Salve, muy favorecida" (Ver Foll. 95).

Ejemplo el texto que establece que la sombra de San Pedro curaba milagrosamente a los enfermos que tocaba. (Hech. V, 15).

Ejemplo: la frase que establece que en la Iglesia apostólica ya se administraba el Sacramento del Orden (Hech. XIV, 22).

Es falso que cualquiera pueda encontrar la Religión de Cristo leyendo la Biblia.

La misma Biblia condena su libre interpretación. ERROR FUNDAMENTAL del protestantismo, en términos tan claros como éstos: "hay en las Sagradas Escrituras cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen para perdición de sí mismos" (II-Ped. III, 16).

Los protestantes pretendén fundar este error en este fragmento de un versículo Bíblico: "Escudriñad la Escrituras". (Juan V, 39).

Pero basta leer completo el texto en que se encuentra esta frase, para darse cuenta de cuán lejos está de establecer que para conocer la Religión de Cristo, baste con escudriñar las Escrituras. Ellos, con toda mala fe, presentan mutilado este pasaje, para hacerle decir lo que no dice, como el que, mutilando el Credo, pretendiera que él enseña que "Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado".

Es falso cuanto los protestantes dicen contra la Sma. Virgen y contra su máximo poder intercesor.

Para quien sabe lo que es la GRACIA, para quien se ha dado cuenta de su excelencia, basta con estas palabras que el Arcángel San Gabriel dice a la Virgen Santísima, cuando le anuncia que va a ser Madre del Divino Verbo, y que por cierto han adulterado los protestantes en sus Biblias: "LLENA ERES DE GRACIA", para darse cuenta de que la Santísima Virgen es la creatura más excelente que Dios ha creado (Luc. I, 22).

Que N. S. Jesucristo fué concebido por obra del Espíritu Santo, lo leemos en Luc. I, 35.

Que los llamados "hermanos" de Nuestro Señor Jesucristo, a saber: Jacobo, José, Simón y Judas (Mat. XIII, 55) no eran sus hermanos carnales, sino sus primos hermanos, como que eran hijos de María Cleofas y de Alfeo, lo leemos en Mat. X, 3; XXVII, 56; Marc. XV, 40; y Jud. I, 1.

El máximo poder intercesor verdaderamente omnipotente de la Virgen Santísima, nos lo descubre que bastó una simple indicación suya para que Nuestro Señor hiciera su primer milagro cambiando el agua en vino, a pesar de que no era aún el mometo oportuno para probar su divinidad haciendo milagros.

y que Nuestro Señor nos la dejó por Madre se demuestra, además de por las palabras que dijo a San Juan antes de morir, (Cap. XIX, 26 y 27) con otros muchos argumentos, como éste: La Virgen, como Madre de Cristo, es Madre de su Cuerpo místico del que El es la cabeza y nosotros los miembros, y la Madre de la cabeza es madre de los miembros. (Ver Foll. E. V. C. 99, pág. 20).

Es falso que San Pedro no haya sido Jefe de la Iglesia de Cristo.

Nuestro Señor Jesucristo le cambió el nombre de Simón por el de Pedro, que quiere decir piedra (Juan I, 42), para que su mismo nombre significara que sobre él como sobre una piedra edificaba su Iglesia, pues le dice: † Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia † (Mat. XVI, 18).

Le promete el gobierno de su Iglesia diciéndole: † A ti te daré las llaves del reino de los cielos † (Mat. XVI, 18).

Y se lo encarga diciéndole: † Apacienta mis corderos; apacienta mis ovejas † (Juan XXI, 15, 17).

Y es a él a quien encomienda que confirme a los demás Apóstoles (Luc. XXII, 32).

Y es solo por él por quien Cristo ora para que su fe no falle (Luc. XXII, 32).

Hay que ver la mala fe de las argucias a que recurren los protestantes tratando de negar la Supremacía de San Pedro. Cómo mal interpretan las palabras de N. S. Jesucristo que tan claramente la establecen, dando a ellas múltiples significados diferentes: "Varias luego mientes".

Es falso que la Iglesia haya "inventado" los siete Sacramentos.

Los siete Sacramentos, que son el ORO de la Religión de Cristo, fueron instituídos por N. S. Jesucristo mismo, pues ya estaban en uso en la Iglesia Apostólica, como lo prueban los versículos consignados en la Pág. 26 de este Folleto.

Es falso que la Iglesia Católica haya "inventado" el Sacramento del Orden.

Este Sacramento, que era ya administrado en la Iglesia Apostólica, como consta en Hech. XIV, 22 y Tim. I, 8, fué instituído por N. S. Jesucristo dando a sus Apóstoles la potestad (el poder):

—de cambiar el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre, diciéndoles en la Ultima Cena; † HACED ESTO EN ME-MORIA MIA † (Luc. XXII, 19);

—el de enseñar su Doctrina diciéndoles: † Id pues e instruid a todas las naciones... enseñándoles a observar todas las cosas que Yo os he mandado † (Mat. XVIII, 19-20);

—el de perdonar los pecados (Juan XX, 23);

—y en fin, de realizar todo lo que El vino a hacer en la tierra, diciéndoles: † COMO MI PADRE ME ENVIO, ASI TAMBIEN OS ENVIO A VOSOTROS † y dirigiendo el aliento hacia ellos les dijo: † Recibid el Espíritu Santo, quedan PERDONADOS LOS PECADOS, a quienes los perdonareis; y quedan retenidos a quienes los retuviereis † (Juan XX, 21-23).

Los Sacerdotes católicos, el día de su Ordenación, reciben todos estos poderes de su Obispo. Ellos los facultan para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, cambiando el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de N. S. Jesucristo, de administrar los demás Sacramentos, de instruir en Religión y gobernar a los fieles, poderes que hacen de ellos SUPER-HOM-BRES, APODERADOS DE CRISTO, OTROS CRISTOS y esto a pesar de que tengan las debilidades y defectos propios de los humanos, pues al igual que un cajero de un Banco, por pobre que sea, es el dispensador de las riquezas del Banco, los Sacerdotes, por malos que se les quiera suponer, son, siem-

Dice la Biblia: "El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor; cómo ha de agradar al Señor; empero el que se casó, tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar a su mujer" (I Cor. VII, 32-33).

pre que no apostaten, los dispensadores de la riqueza, de la Santidad de Cristo.

Y los Obispos tienen estos poderes divinos de S. S. el Papa, quien por una serie ininterrumpida de 265 Papas, los tiene del Apóstol San Pedro a quien el mismo Cristo los confirió.

Los protestantes niegan el Sacramento del Orden y todos los demás Sacramentos, que de él se derivan, porque ellos no tienen de quién heredar ningún poder divino, ya que Lutero, el fundador del protestantismo, al rebelarse contra el Papa desconoció su poder, por lo que él mismo no pudo pretender tener ninguno y negó por lo tanto el Sacramento del Orden así como aquellos Sacramentos que de él dimanan.

Es falso que los ministros de Dios deban casarse.

porque le sea imposible al hombre alcanzar la castidad y porque la Biblia así lo ordena, como lo pretenden los protestantes, fundándose para ello en este versículo bíblico: "Conviene, pues, que el Obispo sea irreprensible, marido de UNA SOLA mujer;..." (I Tim. III, 18) el que al efecto mal interpretan. Todo lo contrario, la Biblia en vez de ordenar a los Ministros de Dios que se casen, requiere, por el contrario, que se conserven célibes, siguiendo el ejemplo de Cristo y de San Pablo que tal les recomienda (I Cor. VII, 8) y les aconseja el celibato diciéndoles: "El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, como agradar al Señor; empero el que se casó tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo agradar a su mujer" (I Cor. VII, 32-33).

Y es también falso que le sea imposible al hombre conservar la castidad, pues sí le es posible conservarla si se alimenta todos los días con la carne de Cristo con la Sagrada Eucaristía, privilegio exclusivo de la Santa Iglesia.

Es falso que la Confesión sea "invento" de los Curas.

El Sacramento de la Confesión fué instituído por N. S. Jesucristo, como consta en el Evangelio de San Juan (XX, 21-23) en el que leemos que Nuestro Señor, ya para ascender a

Los ministros protestantes no pueden conservarse célibes, porque no cuentan con el auxilio que, para ser castos, proporcionan a los Sacerdotes católicos el Sacramento del Orden y el de la Sagrada Eucaristía.

los cielos, dijo a los Apóstoles: † Como mi Padre me envió así os envío a vosotros †. Dichas estas palabras alentó (o dirigió el aliento) hacia ellos y les dijo: † Recibid el Espíritu Santo: quedan PERDONADOS los pecados a aquéllos a quienes los PERDONAREIS, y quedan retenidos a los que se los retuviereis †.

Los protestantes, para negar el Sacramento de la Confesión han cambiado en muchas de sus Biblias la palabra PER-DONAR por REMITIR, para hacer creer a la gente ignorante que no sabe que ambas palabras significan lo mismo, que Nuestro Señor no dió a sus Apóstoles el poder de perdonar los pecados, sino el de remitirlos, es decir, de enviarlos al cielo, dicen, para que sea Dios quien los perdone o no.

Es falso que N. S. Jesucristo no esté realmente presente en la Sagrada Eucaristía.

Creemos los católicos que N. S. Jesucristo está realmente presente en la Sagrada Eucaristía porque EL ASI LO DIJO

En efecto: no cabe la menor duda, pues consta en el Evan gelio de San Juan (VI, 24-71), que Nuestro Señor prometió darnos en alimento un Pan más maravilloso aún que el Maná, que sería su verdadera Carne, su verdadero Cuerpo, pues dijo: † El Pan que Yo os daré es mi Carne † (Juan VI-51).

Y después, en la Ultima Cena, da a comer a los Apóstoles el Pan prometido diciéndoles: † ESTO ES MI CUERPO † (Mat. XXVI, 26; Marc. XIV, 22; Luc. XXII, 19).

Y les da el poder de cambiar el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre diciéndoles: † HACED ESTO EN MEMORIA MIA † (Luc. XXII, 19), poder que heredan de los Apóstoles los Sacerdotes de la verdadera Iglesia de Cristo.

Los protestantes niegan con toda razón que N. S. Jesucristo esté realmente presente en lo que ellos llaman "la Cena del Señor", pues sus pastores no heredan el poder que para cambiar el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre, N. S. Jesucristo concedió a sus Apóstoles diciéndoles: † Haced esto en memoria mía †.

NATURAL es rendir culto a Dios orando, cantando himnos, leyendo y comentando textos sagrados; tal hacen los mahometanos, los budistas, los hinduistas, etc.; tal hacían los judíos en tiempo de Nuestro Señor y así lo siguen haciendo y tal hacen los protestantes.

Es falso que la Misa sea "invento" de la Iglesia Católica.

Fué Nuestro Señor Jesucristo mismo quien instituyó la Misa en la Ultima Cena:

- -ofreciendo al Eterno Padre el pan y el vino.
- -cambiándolos en su Cuerpo y en su Sangre y
- -dándoselos a comer a sus Apóstoles.

Y fué El quien les ordenó hicieran lo propio diciéndoles: † HACED ESTO EN MEMORIA MIA † (Luc. XX, 19).

Los Sacerdotes, obedeciendo estas palabras de N. S. Jesucristo, celebran la Misa:

- —ofreciendo como Nuestro Señor, al Eterno Padre el pan y el vino.
- —cambiándolos en el Cuerpo y la Sangre de N. S. Jesucristo y —dándolos a comer a los fieles en la Santa Comunión.

Y éstos son los 3 actos principales que constituyen la Misa, siendo el Introito, las Colectas, la Enístola. el Evangelio, etc., solamente oraciones adecuadas para dar a la Misa más solemnidad, instruir a los fieles, y excitar su devoción.

Hay que notar la diferencia INFINITA que hay entre el culto NATURAL que el protestantismo rinde a Dios y el culto SOBRENATURAL que le rinde la Iglesia Católica.

Porque NATURAL es rendir culto a Dios orando, leyendo Libros Sagrados y cantándole himnos, como lo hacían los judíos en sus sinagogas en tiempo de Nuestro Señor Jesucristo y lo siguen haciendo, y como lo hacen los mahometanos, los budistas y los protestantes; y SOBRENATURAL es rendir culto a Dios como lo rindió N. S. Jesucristo a su Padre en la Ultima Cena, ofreciéndole su propio Sacrificio y como la Iglesia Católica, obedeciendo estas palabras suyas: † HACED ESTO EN MEMORIA MIA †, lo sigue rindiendo o toda hora en sus Altares.

Bastaría con que se dieran cuenta los católicos del valor infinito de la Misa, para que no cambiaran SU RELIGION DE ORO por lo que no es sino bien urdidas falsedades.

SOBRENATURAL es rendir culto a Dios como lo rindió Nuestro Señor a su Padre en la Ultima Cena, ofreciéndole su propio Sacrificio y como su Santa Iglesia, obedeciendo estas palabras suyas † Haced esto en memoria mía † (Luc. XXII, 19), se lo sigue rindiendo a toda hora en sus Altares.

Es falso que no exista el Infierno

como pretenden algunas sectas protestantes, como los cientistas y los testigos de Jehová.

N. S. Jesucristo habla de él hasta en 14 ocasiones, en una de las cuales nos dice que el día del Juicio dirá a los malvados: † Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno † (Mat. XXV, 41).

Es falso que no exista el Purgatorio,

su existencia se impone a la razón, pues siendo Dios infinitamente justo, no podrá dejar sin castigo ninguna falta por pequeña que sea, y a quien muera con un pecado leve en la conciencia, es claro que no va a mandarlo al Infierno, pero tampoco entrará al Cielo, ya que nada manchado entrará a él (Apoc. XXI, 27); luego se impone a la razón la existencia de algún lugar de expiación, de purificación, que es el que llamamos Purgatorio.

Y aunque no bajo este nombre, la misma Biblia establece la existencia de este lugar, principalmente en el Libro II de los Macabeos, que fué uno de los que suprimió Lutero de la Biblia, por condenar sus doctrinas (ver Foll. 97 pág. 67).

Es falso que baste con la fe para salvarse.

La misma Biblia protestante condena esta herejía en términos tan claros como éstos: "El hombre ES JUSTIFICADO POR LAS OBRAS, y no solamente por la fe" (Sant. II, 24) (ver también I Cor. VII, 2; Sant. II, 14; Mat. XXV, 34 y sigs.).

La Epístola de Santiago fué otro de los 14 libros que suprimió Lutero de la Biblia.

Suprimió esta Epístola porque no puede condenarse más claramente que como se condena en ella, la absurda, sobre todos los absurdos, doctrina de Lutero de la INUTILIDAD DE LAS BUENAS OBRAS PARA LA SALVACION.

Seguramente que con lo dicho bastará por naber dejado claramente demostrado que, con la misma Biblia protestante se prueba la falsedad de los ataques protestantes a la Religión Católica y que podemos pasar a tratar del III punto anunciado, a saber:

III.—EN QUE CONSISTE LA SUPERIORIDAD INFINITA DEL CATOLICISMO SOBRE EL PROTESTANTISMO.

Nos apresuramos a decir que la superioridad del Catolicismo sobre el protestantismo, consiste principalmente en sus siete Sacramentos.

En sus siete Sacramentos que son el ORO de la Religión de Cristo y que, como más adelante lo veremos, auxilian a nuestra alma en sus siete diferentes necesidades y que los protestantes niegan porque sus ministros no tienen los poderes que los Sacerdotes católicos heredan de los Apóstoles para poder administrarlos.

Pero para darnos cuenta de lo que significan en la Religión de Cristo los siete Sacramentos, necesitamos empezar por detenernos a considerar como

> Nuestro Señor Jesucristo no vino al mundo solamente a hacernos buenos sino a hacernos Santos, a hacernos perfectos.

En efecto: no vino Nuestro Señor al mundo como vinieron Confucio, Mitra, Zorocastro, Buda, Mahoma, etc., etc., a fundar una religión para moralizar al hombre y hacerlo bueno; El vino al mundo a algo más, a mucho más que eso, pues vino al mundo para hacernos Santos, a hacernos perfectos como El mismo nos lo dice: † Sed Perfectos así como vuestro Padre Celestial es Perfecto, imitándolo cuanto podáis † (Mat. V, 48), y para ello fundó una religión que como ninguna otra —nos ANIMA —nos ENSEÑA y —nos AYUDA a ser buenos.

Cómo nos ANIMA el Catolicismo a ser buenos

Comienza el Catolicismo por enseñarnos que la bondad no solamente consiste en no hacer nada malo, eso sería una bondad puramente NEGATIVA, sino además, en hacer BUENAS OBRAS.

Para animarnos a ser buenos, la Religión Católica nos presenta un aliciente inmejorable, EL AMOR A DIOS, agradarlo, procurar su mayor Gloria.

Desgraciadamente, para saber estimar éste móvil tan excelso se requiere una instrucción religiosa y un adelanto espiritual que, a causa de la escuela laica, no es muy frecuente en los tiempos actuales, y a los que han llegado a éste grado de adelanto espiritual, es innecesario tratar de explicarles la excelencia del Catolicismo, pues ya ellos perfectamente la conocen.

Pero la Religión Católica no solamente ANIMA a ser buenas a las personas que han alcanzado dicho grado de adelanto espiritual, sino a toda clase de personas por ignorantes que sean en Religión.

En efecto: ella nos ANIMA a no obrar mal, descubriéndonos el castigo terrible al que después de la muerte nos haremos acreedores si obramos mal, ya sea eternamente en el Infierno si nuestras faltas han sido muy graves (1); ya sea en el Purgatorio, y en esta vida, por mínimas que ellas sean (2).

Y nos ANIMA a obrar el bien, prometiéndonos, si tal hacemos, una felicidad eterna, y no humana, SINO DIVINA, en el Cielo y una recompensa eterna y divina, por cada una de las Buenas Obras que hagamos; y hacernos además en esta vida tan felices como podemos serlo sobre la tierra.

Y el Catolicismo nos enseña que el Cielo consiste en la posesión de Dios, es decir, en disfrutar de sus mismas Perfecciones que hacen su felicidad; en el Cielo tendremos así la Inteligencia de Dios, la Sabiduría de Dios, la Bondad de Dios, la Felicidad de Dios; sin por supuesto volvernos dioses, pues lo finito nunca podrá volverse infinito.

Y aunque todos en el Cielo seremos plenamente felices, hay en él diferentes grados de gloria, según las Buenas Obras que hayamos hecho sobre la tierra. (Ver Folleto E. V. C. 272).

Compárese tan maravillosa doctrina con la del protestantismo, del que no pocas sectas niegan la existencia del Cielo y del Infierno y todas niegan la existencia del Purgatorio, pretendiendo, las que admiten la existencia del Cielo, que to-

⁽¹⁾ La existencia del Infierno se demuestra en el Folleto E. V. C. No. 58.

⁽²⁾ La existencia del Purgatorio se demuestra en los Folletos E. V. C. Nos. 120, 96, 97, y en la Hoja Suelta 1036.

[&]quot;Hay en las Sagradas Escrituras cosas difíciles de entender, que los INDOCTOS e INCONSTANTES tuercen para perdición de sí mismos" (II Ped. XIII, 16).

[¿]Quiénes serán los INCONSTANTES: los que nacieron católicos y se conservan católicos, o los que nacieron católicos y se han hecho protestantes?

dos seremos en él igualmente felices, por lo que no es necesario hacer Buenas Obras, pues ESTAS SON INUTILES PARA LA SALVACION, enseñando muchas que tampoco tenemos que evitar el pecado, pues ya Nuestro Señor pagó en superabundancia por cuanto mal hiciéramos y que así "todo lo que tenemos que hacer para salvarnos, es aceptar al Señor Jesús como nuestro único y suficiente Salvador".

Cómo nos ENSENA el Catolicismo a ser buenos.

Como ya dijimos, todos los fundadores de religiones, lo mismo Buda, que Confucio; Mitra, que Zoroastro; etc., y hasta Mahoma, han tratado de hacer bueno al hombre y al efecto le han propuesto reglas que guíen su conducta, le han dado un Código de Moral.

Pero uno de ellos, uno solo, Nuestro Señor Jesucristo, no vino al mundo a hacer al hombre solamente bueno, sino que vino a hacerlo perfecto, a hacerlo SANTO. (Mat. V-48) y la Religión Católica, de acuerdo con las enseñanzas de N. S. Jesucristo, propone así a sus fieles una regla de conducta, una moral infinitamente SUPERIOR a la de cualquiera otra religión, como pasamos a demostrarlo.

Los dos grados de la Moral Católica.

A causa de la ignorancia religiosa que ha producido en México la escuela laica, son muchos los católicos que no se han dado cuenta de que, en la Moral Católica se distinguen 2 grados: la Moral de PRECEPTO, que evita el pecado y nos obliga a hacer determinadas Buenas Obras; y la de CONSEJO, que nos lleva a imitar las virtudes de Cristo, y hacer todas las Buenas Obras que son necesarias para la Perfección.

La Moral de Consejo es de tal excelencia, que lleva, a quienes la viven, a ese grado de virtud heroica que solo se encuentra en los Santos Católicos. Desgraciadamente la excelencia de esta Moral no fácilmente se entiende, ni se estima;

[¿]Quiénes serán los INDOCTOS que tuercen la Biblia para perdición de sí mismos, los Sacerdotes católicos que estudian cuando menos 13 años en el Seminario, (los Jesuítas estudian 17), o los pastores protestantes, muchos de los cuales no estudian más que 3 años, pues con ellos les basta para aprender a torcer la Biblia y atacar a la Iglesia?

no podemos tratar aquí de ella, pero para darse cuenta de la superioridad de la Moral Católica, sobre las morales de cualquiera otra religión, basta con que consideremos simplemente su Moral de Precepto que está compendiada en el Decálogo.

Es el Decálogo ese Código excelso de Moral, que fué dado por Dios a Moisés en el Monte Sinaí, 1,500 años antes de Nuestro Señor Jesucristo. Es de tal excelencia, que no ha podido ser mejorado en el transcurso de los siglos, es de tal excelencia, que N. S. Jesucristo mismo no vino a cambiarlo. (Ver Folleto E. V. C. 130 "La Excelencia del Decálogo").

Los masones, los impersonales, los espiritistas, los espiritualistas, han querido mejorar el Decálogo, y todo lo que han logrado producir, como se demuestra en el Folleto E. V. C. 344, es tan sólo una ridícula caricatura sentimental de él.

Los protestantes y el Decálogo.

Los protestantes no tienen en su moral nada que pueda compararse, NI DE LEJOS, a la Moral de CONSEJO del Catolicismo. ¿Cómo podrían tenerlo cuanto ésta precisamente nos lleva a hacer Buenas Obras, y ellos NIEGAN su necesidad?

Y en cuanto a la Moral de precepto, cierto es que tienen el Decálogo, pero hay que notar CUIDADOSAMENTE que lo entienden de una manera enteramente diferente a como lo entiende la Iglesia Católica; los protestantes al modo fari saico, como lo entendían los israelitas en tiempo de Nuestro Señor Jesucristo; prueba de ello es el modo tan drástico, tan cegado, como prohiben la veneración de las imágenes. (Ver Foll. No. 97 o la Hoja 2012), y gastan todas sus energías y mal emplean todo el deseo que puedan tener de adelanto espiritual, en puerilidades tales como no fumar, como prohibir en absoluto beber vino, lo que no ha de ser tan malo como ellos pretenden, cuando N. S. Jesucristo cambió el agua en vino en las Bodas de Caná en Galilea; etc., y la Iglesia Católica entiende el Decálogo, según la interpretación maravillosa, SOBRENATURAL, que a él dió N. S. Jesucristo, que encontramos en los Santos Evangelios, y que está compendiada en el Sermón de la Montaña.

En este Sermón Nuestro Señor Jesucristo nos va explicando Mandamiento por Mandamiento, cómo entendían los Mandamientos los judíos de su tiempo y cómo debemos entenderlos los cristianos; y es de acuerdo con sus enseñanzas; que la Moral Católica de PRECEPTO, exige entre otras muchas cosas:

-al soltero castidad absoluta,

-al casado completa fidelidad conyugal;

—y prohibe terminantemente el DIVORCIO, y por supuesto —mucho más producir un ABORTO, crimen inconcebible en un cristiano y que la Santa Iglesia castiga con pena de excomunión;

—y el robo en cualquiera de sus formas, así como perjudicar

al prójimo en sus bienes:

—y obliga al que ha robado a RESTITUIR lo robado, obligación que también impone a los que en cualquiera forma cooperan al robo.

Y la Moral de PRECEPTO no únicamente nos prohibe hacer algo malo, sino que también quiere que practiquemos las Buenas Obras, especialmente las Obras de Misericordia para con el prójimo, de acuerdo con las enseñanzas que N. S. Jesucristo nos da en el Cap. XXV del Evangelio de San Mateo, en el que nos dice que las Buenas Obras de Misericordia que hagamos, son las que nos valdrán una sentencia favorable el día del juicio, y que a quienes no las hayan hecho, les dirá en ese tremendo día † Apartaos de Mí, malditos, id al fuego eterno † (Mat. XXV, 41).

¿Qué comparación puede guardar esta Doctrina tan Santa, con las doctrinas protestantes que predican LA INUTILI-DAD DE LAS BUENAS OBRAS PARA LA SALVACION?

Es de tal manera santa la Moral Católica, que los fieles de otras religiones y los mismos católicos ignorantes, la encuentran imposible de ser llevada a la práctica; juzgan imposible que los solteros guarden la castidad; que los casados no eviten la procreación; encuentran tonto restituir lo robado; opinan que debe ser permitido el divorcio, etc., etc.; qué más, ¿no acaso los protestantes pretenden que deben casarse sus pastores porque ni a los mismos ministros de Dios les es posible guardar la castidad?

Cómo nos AYUDA el Catolicismo a ser buenos.

Y realmente la Moral Católica es de tal excelencia, tan SANTA, tan superior a la naturaleza caída del hombre, que abandonado éste a sus propias fuerzas, no puede llevarla a la práctica; pero Nuestro Señor Jesucristo nos proporcionó junto con su Doctrina, LOS AUXILIOS ESPIRITUALES que necesitamos para seguirla, instituyendo LA MISA y los 7 SACRAMENTOS.

Pues sólo por medio de la Misa podemos rendir a Dios el culto de adoración que le es debido, y es por medio de los 7 SACRAMENTOS que N. S. Jesucristo proporciona a nuestra alma los AUXILIOS ESPIRITUALES que le son necesarios para poder llevar a la práctica la Moral Católica.

En efecto: nuestra alma como nuestro cuerpo necesita 7 cosas, a saber: —nacer —crecer —alimentarse —medicinas —la vida en familia —autoridades que la gobiernen y —auxilios especiales a la hora de la muerte. Y nuestra alma:

1.—por el Bautismo nace a la Vida Cristiana, a la Vida de la Gracia, a la Vida de Dios, (Mat. XXVIII, 19):

2.—la Confirmación la fortalece en ella (Hech. VIII, 14-17);

3.—la Eucaristia la alimenta (Juan VI, 34-72; Mat. XXVI, 26);

4.—la Confesión la sana en caso de enfermedad (Juan XX, 23);

5.-el Matrimonio la santifica en la familia (Ef. V, 32);

6.—el Orden le proporciona el gobierno espiritual que le es necesario (Juan XX, 22; Hech. XIV, 22; Tim. I, 8), y 7.—la Extremaunción le proporciona todos los auxilios que necesita en caso de muerte (Sant. V, 14-15).

Bastaría con que los católicos se dieran cuenta de la excelencia de los Sacramentos, de cómo ellos son el ORO DE SU RELIGION, la riqueza infinita que ella y sólo ella posec, de cómo ayudan al cristiano a llevar a la práctica su Moral Santa, para que comprendieran hasta qué grado su Religión es superior al protestantismo y a todas las demás religiones, que con tanta y tan justa razón llamamos falsas.

Es por no tener los Sacramentos que los protestantes no estiman, ni alcanzan, ni siquiera entienden la santidad; pues algunas de sus sectas, como los Bautistas, los Testigos de Jehová, los Cristianos Científicos, y los del Ejército de Salvación, niegan todos los Sacramentos, y las sectas que no los niegan todos, han desnaturalizado los dos que generalmente conservan, que son el Bautismo y lo que llaman la "Cena del Señor", que es una insulsa falsificación de la Sagrada Eucaristía.

Los católicos ignorantes no saben estimar los Sacramentos, el único que estiman y eso poco, es la Sagrada Eucaristía, pues si la estimaran debidamente comulgarían todos los días o al menos tal DESEARAN.

Y menos, mucho menos estimación tienen por los demás Sacramentos, sobre todo por los del Orden y la Confesión.

No se han dado cuenta de que, gracias al Sacramento del Orden tienen los demás Sacramentos, ya que, repetimos, pues es necesario que quede esto bien entendido, que a pesar de los defectos que se quiera suponer en quien lo ha recibido, hace de él un SUPERHOMBRE, un Apoderado de Cristo, OTRO CRISTO, pues por medio de este Sacramento hereda el Sacerdote, por indigno y pecador que sea, el poder que N. S. Jesucristo concedió a sus Apóstoles, para celebrar el Sacrificio de la Misa, para perdonar los pecados, para darnos la Sagrada Eucaristía, para administrar los demás Sacramentos, para gobernar e instruir a los fieles en Religión.

Los católicos ignorantes no saben estimar el Sacramento de la Confesión, que, limpiándonos de nuestros pecados, nos permite acercarnos a la Sagrada Mesa y alimentarnos con la Santidad de Cristo. Este bendito Sacramento que al mismo tiempo que nos libra de nuestros pecados, nos lleva, cada vez que lo recibimos, a hacernos el propósito firme de corregir nuestras faltas, y nos da la Gracia necesaria para ayudarnos a cumplir nuestros propósitos.

Es gracias a él y a la Sagrada Eucaristía, que puede el cristiano conservarse casto; es gracias al auxilio espiritual que proporciona a quien lo recibe, que el católico QUE LO FRECUENTA, nunca pecará contra el Mandamiento "No Hurtarás" ya que en caso de hácerlo, tendrá que restituir lo robado, pues el Sacerdote no le perdonará sus pecados si no cumple con esa obligación, de acuerdo con esta máxima católica; "RESTITUCION O CONDENACION".

VENTAJAS QUE NOS TRAE SER BUENOS

Con lo expuesto, por breve que haya sido, ha quedado DEMOSTRADA la superioridad del Catolicismo sobre el protestantismo, porque nunca éste como aquél nos ANIMA, nos AYUDA y nos ENSEÑA a ser buenos; pero cabe ahora preguntar ¿qué bienes nos vienen con ser buenos? ¿qué ventajas nos traerá ser Santos?

Entiéndase bien que la principal ventaja de esto es el procurar la mayor Gloria de Dios; pero como no hemos considerado bajo este punto de vista este tema, POR SER DE UN ORDEN MUCHO MAS ELEVADO, podemos precisar que ser buenos nos trae estas 4 ventajas:

- 1.—librarnos del Infierno:
- 2.—reducir nuestro Purgatorio y hasta librarnos de él;
- 3.-alcanzar mayor grado de Gloria, y
- 4.—ser en esta vida tan felices como podemos serlo en ella.

- 1.—Fácilmente se ve, por ignorante que se sea en Religión, la inmensa ventaja de librarnos del Infierno, del que indudablemente se salvará todo buen católico, así como que no se librarán de él los adeptos de aquéllas sectas protestantes que, como los testigos de Jehová y la Christian Science negando que exista el Infierno, nada enseñan a sus adeptos sobre lo que deben hacer para evitarlo.
- 2.—Seguro es también que no SE LIBRARA DEL PUR-GATORIO NINGUN PROTESTANTE, pues como niegan su existencia nada hacen para evitarlo. Son así solamente los católicos los que pueden librarse de las terribles penas del Purgatorio.
- 3.—Para darse cuenta de la maravillosa ventaja que es tener mayor gloria, se requiere entender en qué consiste la excelencia de ella, lo que no tan fácilmente se comprende.
- 4.—Y sobre la cuarta ventaja, únicamente diremos que sólo en la Religión Católica BIEN VIVIDA, se encuentra la verdadera felicidad que podemos alcanzar aquí en la tierra, pues aún las penas de la vida se nos vuelven alegrías cuando estamos íntimamente unidos a Dios; testigo de esto San Pablo que nos dice: "reboso de gozo en medio de mis tribulaciones"; ejemplo Sta. Teresita del Niño Jesús, que oraba diciendo: "Haced Señor, que se me vuelvan penas todas las alegrías de la tierra"; ejemplo tantos y tantos religiosos que no piden a Dios como nosotros, aparte de ellos las penas, sino que por el contrario se las piden, para unirlas a la pasión de Nuestro Señor Jesucristo en la Redención del mundo...

3 Conclusiones

- 1a. Quien no se ha dado cuenta de la excelencia de la Misa y de los Sacramentos, nunca podrá ver con claridad por qué es el Catolicismo la mejor de todas las religiones.
- 2a. Quien no procura instruirse debidamente en la doctrina de nuestra Sta. Religión está desaprovechando toda la predicación de Cristo; es tan solo un redimido a medias. Y
- 3a. Católico que no frecuenta la Confesión y la Sagrada Eucaristía, está desaprovechando lo mejor de lo mejor, lo mejor de su Religión, LO MEJOR DE CIELOS Y TIERRA.

```
FOLLETOS E. V. C. SOBRE EL PROTESTANTISMO.
48
311-Por qué es falso el Protestantismo, (16 págs.).
 30-La piedra de toque para desenmascarar las Rels. salsas.
  6-2 Tienen razón los Cats. que se han hecho Prots? (16 ps.).
  7-Refutación de 42 objeciones Prots. a la Ig. Católica. (56).
  8-Una visita a un Templo Presbiteriano. (24 páginas).
  9-El Ejército de Salvacion es protestante (8 págs.)
 10-Quiénes son los Mormones (20 págs.)
 11-Quiénes son los Nazarenos, (16 páginas).
 12-Quiénes son los Testigos deJehová (44 págs.)
 13-Quiénes son los Adventistas del 70. día (16 págs.)
 16-La Bib.ia ante la Ciencia moderna. (16 paginas).
 69-¿Es casi lo mismo ser protestante que ser católico? (21).
 70-Legitimidad de la Autoridad religiosa de la Ig. Cat. (24).
 70-A.—La supremacía de San Pedro. (8 pááginas).
 71-Origen espurio del Protestantismo. (24 páginas).
 72-La libre interpretación de la Biblia es un absurdo. (20).
 73-Fuera de la Iglesia no hay salvación. (16 páginas).
 71-2En qué Iglesia está el Cristianismo Primitivo? (24 ps.).
 75-Por qué creemos los Cats. en la Sagrada Eucaristia (20).
 77-¿Es la Confesión invento de los Curas? (20 páginas).
 79-1 No son los Sacerdotes mejores que los demás? (24 ps.).
 80—¿Es razonable y bíblico el culto a los Santos? (20 págs.).
 81-Refutación de las objeciones Prots. a la Virgen. (20 págs.).
 82-Las 4 Marcas de la Iglesia Católica. (24 páginas).
 85-El Papa y la riqueza. Los malos Papas. La Papisa J. (24).
 87-Lo que el Clero ha hecho en México por el pueblo, (32 ps.).
 91-Por qué no debemos intimar con los "evangélicos". (16).
 92-Artimañas de los protestantes en las discusiones. (12 ps.).
 93-Por qué no deben dar oídos los Cats. a los Prots. (16 ps.).
91-Por qué no me hice protestante. (16 páginas).
 95-Las 20 principales sectas prots. de México (64 págs.)
 96-Diferencia entre el Catolicismo y el Protestantismo (32).
 97-Católico, no te dejes engañar por los "evangélicos". (80).
 97-A id. (28 págs.) 97-B id. (24 págs.) 97-C id. (8 págs.).
 98-¿Quién está con la Biblia el Catmo. o el Protmo? (48 ps.)
 99-¿l'or qué no seria yo protestante? (48 págs.)
328-El pavoroso peligro protestante actual. (16 páginas).
329-Necesidad de contrarrestar la propaganda prot. (12 ps.).
331-La Obra E.V.C. contro la propaganda protestante. (16 ps.)
332-Por qué no deben escuchar los Cats. a los "evangs." (12).
333-Qué es el Protestantismo. (20 páginas).
334-Cómo se prueba que el Prot. no es la Ig. de Cristo. (16).
335-Lo que han perdido los Cats, que se han hecho Prots. (12).
338-Lo que todo católico debe saber del Protestantismo. (16).
339-Catecismo E. V. C. sobre el Protestantismo. (24 páginas).
340-Catecismo Breve E.V.C. sobre el Protestantismo. (8 págs.).
SOCIEDAD E. V. C. - Apartado Postal 8707. - México D. F.
```

A LOS LECTORES DEL FOLLETO E. V. C. No. 18 les recomendamos especialmente los Folletos E.V.C. siguientes:

344—"Por qué la Católica es la mejor de todas las Religiones". En él se trata con más amplitud este tema que está resumido en las páginas 21 al 28 del folleto 18.

- 15—"¿Es la Doctrina Católica una Ciencia?" Santo Tomás de Aquino demuestra en la cuestión primera de la 1a. parte de su Suma Teológica, que la Doctrina Sagrada es absolutamente la más noble de todas las Ciencias, que como especulativa sobrepuja en mucho a todas las especulativas, y como práctica sobrepuja del mismo modo a las prácticas.
- 343—"Sepa Usted lo que es la Apologética y no será un crédulo sino un creyente".
- 95—"Las 20 Principales Sectas Protestantes de México". Su origen, su desarrollo y los principales errores de cada secta y cómo se CONTRADICEN en sus enseñanzas.
- 96—"Diferencia del Protestantismo y el Catolicismo". Se demuestra en este folleto como es el Catolicismo y no el protestantismo el que está de acuerdo con la Biblia.
- 97—"Católico no te dejes engañar por los protestantes". Se trata con más amplitud los dos temas que van resumidos en las páginas 7 a 20 del folleto 18.
 - 99-"Por qué no sería yo Protestante".

HAGASE USTED MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E. V. C.

La Obra E. V. C., fué fundada el día 19 de Enero de 1926 con el objeto de proporcionar a los católicos de México, facilidades para tener un conocimiento mejor de su Religión.

Al efecto ha publicado ya más de 500 folletos escritos de tal manera que cada uno puede ser leído independientemente y que todos juntos forman una Enciclopedia de Religión.—Difunde estos folletos de 3 maneras:

1— Poniéndolos en exhibición y venta en numerosos Casilleros colocados en los Templos.

2- Por medio de sus Centros de Estudio; y

3— Por medio de sus Miembros, que no solamente los aprovechan leyéndolos, sino también haciéndolos llegar a aquellas personas que puedan serles de provecho.

HAGASE UD. MIEMBRO DE ELLA.—Pida informes a la SOCIEDAD E. V. C. Apartado Postal 8707, México, D. F.